

Seminario ALREDEDORES .

Fundacion TAPIES  
NOVIEMBRE-ENERO-05



#### **POLÍGONOS SIN ALREDEDORES.**

Maria Rubert

*Badia se construye entre 1971 y 1973. Durante más de dos años casi 5000 viviendas (una inversión de más de 2500 millones) quedan sin adjudicar a la espera de recursos para construir los equipamientos. Es el último polígono que construiría la administración del estado en la región de Barcelona. ( una operación en colaboración entre el INV Instituto Nacional de la Vivienda creado en 1939 como promotor planificador y la Obra sindical del Hogar OSH como constructor )*

*Un polígono ejemplar por su forma: España y por su aspiración: convertirse un día en ciudad.*

*Se trata de una operacion sobre 0,9 Km 2 y que tiene actualmente unos 15.000 habitantes distribuidos en edificios de 5 y 16 plantas. El acceso al poligono se realiza por la carretera del aeropuerto de Sabadell (c58) o bien por la calle que conecta con al zona de ciudad jardin de Barbera del*

*Valles a la que se accede desde la n150 , accesible a su vez por la salida de Barbera de la c-58 y la Ap-7). Todas las viviendas son de proteccion oficial y los precios estan regulados por la empresa publica Adigsa encargada del mantenimiento. La cosntruccion de equipamientos a partir de la decada de los 80 ha centrado parte de las reivindicaciones vecinales.*

I.

Parece que a los polígonos solo los visitan sus habitantes, el resto los contempla por fuera. Pedazos de ciudad que se vislumbran desde las avenidas y autopistas de la gran ciudad, auténticas bolsas de viviendas donde los vecinos han ido construyendo una identidad a base de aislamiento, reivindicaciones urbanas y asociaciones de festejos.

Conocemos la historia de esos proyectos: fueron la respuesta oficial y rotunda, o particular y especulativa, a la creciente necesidad de vivienda masiva de los años del desarrollismo y de la inmigración masiva a las capitales españolas, como ocurrió en otros países del arco mediterráneo, en los mismos años. *(A propósito, cual es hoy la respuesta oficial o particular a las nuevas demandas de vivienda?)*

Contra la idea de crecimiento en mancha de aceite, se idearon esos barrios, mas autónomos, en los limites, verdaderas ciudades blindadas, rodeadas de vacíos.

Indirectamente esos barrios consiguieron frenar la proliferación de viviendas marginales y la sobresaturación de las tramas suburbanas y facilitaron desmontar algunas de las ocupaciones con barracas que tapizaban laderas, como las de Montjuic o playas, como la del Somorrostro en Barcelona. Es quizás porque se planificaron polígonos que queda todavía algún árbol en Collcerola y todos los barrios de la Barcelona suburbana no se transformaron hasta la colmatación.

II

La imagen estereotipada de esos lpolígonos, crecidos a la sombra de la ciudad central, es la de barrios de bloques en altura y torres, de arquitectura unitaria, repetidos, alejados de la ciudad central, con un orden que a veces solo se percibe desde la vista aérea, como en Badia. Lugares donde las discontinuidades espaciales adoptan a veces perfiles dramáticos: para sortear barrancos y fracturas de la geografía, para apartarse o evitar proximidades de grandes infraestructuras. Lugares por los que no se pasa, porque no hay motivo; no es necesario ir ahí para nada, ninguna actividad general justifica el acercarse. Además, a menudo están ordenados con patrones viarios que explícitamente evitan el paso a través creando *bolsas ambientales* que expulsan el tráfico de paso *(nunca la teoría de segregación de rtaficos que formula Buchanan en El trafico en las ciudades, ha sido mejor aplicada que en algunos de los polígonos de los 70)*. Barrios sin enlace a los medios de transporte y por tanto relativamente impermeables a la vida de la gran ciudad: Acumulación de vivienda obrera con déficit, y por lo tanto bolsas de peculiaridades y conflictos.

III

La crítica genérica a ese paisaje nos conduce a un callejón sin salida. Es cierto que es difícil comprender la lógica de esos barrios. Quizás, sea todavía útil ,como para conocer una ciudad cualquiera, esa idea antigua de buscar el punto mas alto para observar y comprender la geografía del lugar, buscar mas tarde con interés el núcleo de su fundación y a partir de ahí visitar y perderse por sus calles. Pero en muchos de los barrios de bloques actuales hay abundantes puntos altos pero ninguno singular, han desaparecido las calles y no hay lugares donde perderse. No sirve ese guión. Quizás por eso no entendemos lo que pasa.

En aquel ensayo urbanístico fallo quizás algo fundamental: olvidar que una ciudad es mas que una suma ordenada de piedras y que es necesario una cierta proximidad, intensidad y mezcla para que cristalice la cultura urbana. Olvidaron que el paisaje urbano es precisamente, superposición y conflicto entre muchas manos, muchas ideas, muchos proyectos. Y que esa mezcla y complejidad tiene que ver con la mezcla y complejidad en su gestión y construcción también. Hay mucho orden en esas periferias, tanto que nos sumerge a menudo en un desorden y fragmentación, que solo han sabido describir las películas.

IV

Pero el rostro de los polígonos se transforma según la distancia desde la que observamos. Aquella visión generalista se quiebra cuando miramos más de cerca cada caso, cuando intentamos imaginar estrategias posibles de mejora de sus condiciones urbanísticas, cuando traspasamos sus límites. Por un lado por que hay algo más que repetición y no ciudad en la ciudad de bloques. Un "algo mas" que tiene que ver con la escala vasta y extensiva de sus espacios, con su luz, con la fuerza con que se han implantado esos equipamientos y servicios que tantos años tardaron por llegar, con la condiciones dignas de sus viviendas, a menudo bien resueltas y que no presentan mayores problemas que su regular mantenimiento. Por el

otro porque una mirada cercana nos descubre matices y singularidades de cada uno de esos barrios asentados sobre suelo barato y limitrofe. Quizás sea preciso detenerse y mirar desde las ventanas de las casas, para discernir su forma urbana, utilizar sus centros sanitarios, su piscina o sus escuelas para comprender el orgullo de quienes estuvieron en la lucha por conseguirlos, detenerse en las tiendas y los bares de las esquinas. Lugares que acumulan la vida y que nos permiten hacernos una idea aproximada, de lo que significa ese particular amasijo de gentes y arquitecturas.

#### V

No todos los polígonos son iguales: Hay, sin duda, buenos y malos proyectos como para otras formas de edificación. Su relación con la ciudad y con la estructura viaria comporta una integración y unas situaciones muy distintas. En ese discernimiento que percibimos al acercarnos son determinantes dos condiciones: el tamaño de la operación y las condiciones perimetrales a esas bolsas de ciudad. Advertimos que son distintos los barrios de bloques insertados en centros urbanos como ámbitos de vivienda higiénica amparados por programas de renovación, que aquellos aislados en los límites de lo urbano. La ciudad de bloques adopta perfiles muy distintos en condiciones periféricas o centrales. Algunos no pueden disolverse en la ciudad y quedan enquistados como bolsas impermeables y excluidas, otros se han disuelto y aparecen como una excepción de un continuo urbano más amplio.

En otros contextos la situación es todavía más evidente. Es muy distinta la situación actual de los "projects" contruidos como substitución de las manzanas insalubres ( *tenements*) del *lower east side* en los años 30' y 40' en los perímetros de Nueva York (2) , que la ciudad de bloques construida en las periferias de baja densidad del suburbio en los otros distritos de NY. El orden abierto de esos barrios uniformes de ladrillo donde vemos desaparecer las calles y surgen bloques articulados y verde, asustan y deprimen, quizás, como denunció J Jacobs en su momento (3). Pero a la vez esos barrios para clase media, contribuyen a mantener una cierta mezcla social y a evitar la *gentrificación* de un importante paquete de suelo central en el corazón de Manhattan. Peter cooper, Peter Stuyvesant, Red Hook o las First Houses garantizan que en una de las mejores zonas de la ciudad convivan todavía grupos de gente convencional en alquileres controlados. Adaptar el discurso de Jacobs a la actualidad significaría quizás defender, por distintos motivos, incluso los opuestos, esos *projects* que substituyeron las viviendas teóricamente insalubres que ella defendía.

En el caso francés la dimensión de los programas en las *banlieux* de las grandes ciudades fue enorme, se construyeron verdaderas ciudades enteras: hubo prefabricación pero también nuevo orden de usos, ensayos de circulaciones desdobladas, de localización de los comercios y servicios a una cota distinta a la de la calle. La experimentación arquitectónica en los *grand ensembles* tuvo además mucha mayor osadía. Basta leer a Claude Lèvy para hacerse una idea de la vida en un *grand ensemble* de Marseille o visitar los servicios a cota principal en *Toulouse le Mirail* (4) (uno de los mejores proyectos de ciudad nueva con patrón hexágono), para comprender los esfuerzos y programas que ha sido necesario desarrollar para hacer frente a tanto aislamiento social. Una ciudad que acumula inmigración, sin propietarios, de la que huyen los que ascienden socialmente. (Hoy de actualidad por la rebelión que protagonizan).

#### VI

Los polígonos de bloques de los años 60 y 70, surgieron como los primeros ensayos en nuestro país de un orden abierto que superó a la manzana perimetral cerrada. Significaron la adaptación de la idea de unidad vecinal para organizar nuevos barrios agrupados entorno a los servicios básicos (Neighborhood Unit. Clarence Perry, 1929) - Los espacios verdes se situaron próximos a las viviendas, se aplicaron estándares y ensayaron nuevas relaciones del hábitat con los equipamientos, todo cuantificado. La ciudad se concebía así como una agrupación de unidades equilibradas que vertebrarían un escalado de los equipamientos y servicios generales. En España, además, los mejores proyectos de polígonos, significaron la recuperación de la tradición de arquitectura moderna que había quedado interrumpida desde los 40. Una idea, la del barrio equipado, y una arquitectura, moderna, que imponía una nueva relación entre la vivienda y los espacios de actividad y producción. En la nueva ciudad zonificada el trabajo se había escindido totalmente de la vivienda. La mixticidad y proximidad que se daba en los barrios tradicionales, quedaba aquí superada y suprimida.

En Barcelona la construcción masiva de vivienda pública y/o de promoción privada pero destinada a solventar el déficit de vivienda para las clases trabajadoras, tiene un punto de inflexión a partir del plan de Estabilización de 1957 y el plan de Urgencia Social de 1958. La construcción de una red arterial (plan 1963) de infraestructuras es el elemento que propicia y permite el salto de escala de las operaciones que aumentan progresivamente de tamaño, y se ubican mas alejadas del centro, donde los precios del suelo son mas baratos. La paradoja es que a medida que el suelo es mas barato, mas cara resulta su domesticación para la construcción y así encontramos las dificultades mayores en los polígonos ubicados en zonas de

fuerte pendiente (el caso de San Ildefonso donde se exilia el protagonista de Vazquez Montalban en Los mares del sur, o las laderas de la plaza Karl Marx en ciudad Badia son en este sentido paradigmáticas).

Son casi 1000 las que dibujan, en el periodo 1960 y 1970, la Barcelona Metropolitana. De las 260.000 viviendas que se construyen en el periodo, substituyendo solares ya edificados, transformando tipos edificatorios, ocupando solares dedicados a industrias o equipamientos, hipersaturado tramas suburbanas, casi 80.000 corresponden a los polígonos (el 30 %). Viviendas en bloques para una población aproximada de 300.000 / 400.000 habitantes (5)

Algunos pocos polígonos tuvieron la fortuna de encajar un buen proyecto en encuadres urbanos que contribuyeron de manera decisiva a dar escala y dimensión a la metrópolis (Bellvitge o Sudoeste del Besos apoyados en la Granvia); otros fueron ensayos mas experimentales de nuevos tipos en condiciones de densidad (Estrellas Altas o Montbau) (6). Pero la mayoría de vivienda en bloques no tuvo esa fortuna. Muchos polígonos se situaron en los lugares sin destino de la ciudad: contiguos a las grandes infraestructuras pero paradójicamente sin enlaces a ella; precintados por cinturones viarios o quiebros geográficos. Precarios y malditos por su proximidad a usos peligrosos o tóxicos. Emplazados sobre topografías que no admiten continuidades del espacio vacante. No es casualidad que a muchos de esos barrios de 5000, 10.000, o incluso 20.000 habitantes se acceda desde pasos, túneles o enlaces únicos y difíciles.

En esos casos son especialmente relevantes los equipamientos y otros espacios donde cristaliza la vida publica, precisamente porque a menudo el espacio de la calle y la plaza no existe o esta desdibujado. Muchos de esos polígonos han pasado años sin mercados públicos y sin estación de metro. (Basta visitar el mercado en San Ildefonso (Cornellá) para comprender que es el lugar público más importante interesante del polígono, o la estación de Renfe en Meridiana centro modal y nexo verdadero de esa ciudad umbilical que derrapa por las estribaciones de Collserola, hacia la metrópoli.)

En el contexto español Pedro Bidagor, destaca en el panorama cultural urbanístico de los 50 como impulsor de la ley del suelo 1956 donde por primera vez aparece la categoría de suelo no urbanizable, cuyo objeto era impedir la extensión ilimitada que habían significado los ensanches. Se trata de proyectar los límites del crecimiento.

## VII

Hoy esos lugares se muestran como piezas indigestas en una cultura que prima restauración o innovación extrema (también de bloques) a partes iguales. En los polígonos la receta para solventar sus déficits ha sido aplicar la dosis de urbanización que dio buenos resultados en la ciudad central. Pero hay situaciones que se resisten porque el problema urbanístico es de mayor calado. En esos casos se suceden estudios y ideas sin fin. Badia o la Mina, polígonos extremos de la región de Barcelona, son en este sentido paradigmáticos. Se sitúan en un límite administrativo, en el extremo del área metropolitana, o al límite del término municipal, cerca de grandes infraestructuras pero sin enlace, en situación de finisterre geográfico, y administrativo. Barrios prefabricados de viviendas dignas, de grupos sociales homogéneos. Impermeables, porque no tienen entorno. En la relación de los edificios con el suelo han desaparecido los espacios intermedios entre el bloque y los vacíos. Son barrios cerrados, empaquetados por sus tramas viarias exteriores y cuarteados por el viario interno.

Conozco de mas cerca estos polígonos, porque he trabajado en planes y proyectos que intentaron imaginar mejoras. Unos trabajos que aspiran conseguir esa mezcla de usos y de gentes que parece ofrecer paisajes mejores. Las propuestas buscan alternativas a partir de dos consideraciones:

1-Los vacíos son lugares de oportunidad, no solo porque necesitan urbanización, sino porque pueden permitir implantar nuevos espacios para usos futuros. Es posible y necesario un proyecto que inserte mas complejidad. Se puede rebajar la jerarquía, desbaratar la clasificación estricta, ocupar mas suelo para mas usos y reintroducir actividades productivas; es decir descomponer la categoría única de suelo publico que permita ofrecer menos espacio vacante y mas variedad en los espacios colectivos.

2-En la construcción de los alrededores de esos pedazos de ciudad radica la posibilidad de romper su aislamiento. Se trata de enlazar esos barrios a la ciudad, de manera múltiple y no umbilical, insertando calles e inventando nuevos vínculos. Porque las condiciones de los entornos son determinantes para introducir cambios interiores, para deshacer situaciones de *cul de sac*, para abrir esos polígonos a la ciudad y desmontar el precinto fundacional, en definitiva para contaminar al polígono de su entorno. Para evitar ese efecto de "depayement" que producen algunos barrios de bloques. Una ciudad viva necesita poder crecer, no puede concebirse como un lugar congelado en el tiempo.

La situación del Barrio de la Mina en 1998 era, tras múltiples planes de rehabilitación y estudios para evaluar posibles estrategias, la de siempre. Fue el último polígono, el más conflictivo del área metropolitana, construido en los terrenos limítrofes de Sant Adrià, sobre la reserva de suelo que Cerdà preveía para el futuro *Bosque urbano* a orillas del Besòs. En el marco de una propuesta más general para todo el ámbito (Barri Lull-Teulat i Propostes pel Forum 1998 con J. Parcerisa (8) parecía que dar la vuelta a esa situación era posible a través de algunas intervenciones urbanísticas combinadas: Enlazar la Mina a la ciudad en sentido transversal y imaginar su crecimiento. Era la oportunidad de organizar un nuevo barrio de manzanas y calles bajo la Mina transfiriendo la edificabilidad del frente de río: un barrio de manzanas de dimensión reducida que permitiría crecer a la Mina y reventar así su precinto. Esa apuesta tenía además un corolario: hacía posible el sueño de un parque fluvial continuo en el Besòs, vieja aspiración diezmada sistemáticamente a lo largo de 100 años de planeamientos parciales y particulares.(9)

Lo que pasó fue lo previsible. La transferencia que propusimos se aceptó como una idea óptima para enlazar con el futuro Forum, sin embargo se mantuvieron las previsiones de edificación en el frente de río. Las viviendas en manzanas pequeñas 1/4 54x54 cerda pero con edificación que dialogaba con los bloques de los barrios perimetrales fueron objeto de un concurso entre jóvenes. Con las presiones por el Forum y nuestra inquietud, el tema cambio de manos y ese barrio de pequeña escala, de casi 30 manzanas derivó en un súperedificio en forma de rayo que va a constituir una ciudad universitaria, conglomerado de empresas puntera tecnológica e económicamente.

A diferencia de los polígonos construidos en ámbitos de proximidad a la ciudad central, y por lo tanto participando de sus infraestructuras, Badia surge como una auténtica New Town en el horizonte del Vallès, para 25.000 h. Tal como cita la memoria del proyecto se proyecta "un conjunto armónico de viviendas y espacios libres, redes de servicios y equipamiento social- para una nueva población tan numerosa como la de algunas capitales españolas". Un asentamiento ubicado en un territorio incomodo, próximo a los servicios metropolitanos emergentes como el futuro *Centro direccional* y contiguo a los principales ejes viarios de Catalunya. Situado a medio camino de Cerdanyola pero inaccesible, contiguo a barrios de ciudad jardín del pequeño municipio de Barberà. Lejos de Sabadell, con el aeródromo interpuesto, próximo a la Universidad Autónoma, pero al otro lado de una autopista y un barranco que lo separa.

La iniciativa empieza en 1960 cuando el INV encarga a la Gerencia de Urbanismo la preparación de suelo: El Plan Parcial del Polígono, lo proyecta J. Baldrich con L. Gelpi. En 1970 se convoca el concurso para 4156 viviendas de protección oficial, locales comerciales y urbanización del viario básico. Cubiertas y Tejados es la empresa adjudicataria. Tras retrasos en la tramitación, las viviendas se construyen en 20 meses; en abril de 1973 están ya terminadas. Durante más de dos años las viviendas no se ocupan. Una inversión de 2500 millones queda congelada. El 14 de julio de 1975, bajo la presidencia de Juan Carlos, se otorgan los títulos de propiedad de las viviendas. El Ministro de vivienda Rodríguez de Miguel (anterior ministro de interior) justifica el retraso y precisa en la inauguración: "resistimos la tentación de adjudicaciones fragmentarias hasta conseguir que estas residencias privadas tuvieran el complemento de aquellos equipos o servicios que se requieren en cualquier comunidad" (sic).

La crítica a la seriación de bloques paralelo había propiciado el ensayo de nuevas formas de agrupación. Se trataba de garantizar espacios vacíos no monótonos ni repetidos. Más importante que el regular soleamiento o la ventilación cruzada era garantizar variedad espacial y para ello se ensayan soluciones con bloques articulados, se multiplican los tipos, y las alturas, para fomentar mayor complejidad formal y más mezcla social (sic).

La nueva ciudad tiene una estructura viaria que reproduce la forma de España. El conjunto de viviendas prefabricadas se organizan en base a dos tipos y sus variantes: la agrupación de bloques lineales y en H para los edificios en altura (15 Plantas) y los hexágonos formados por agrupación de bloques de tres alas (4 plantas), para los edificios bajos que forman espacios interiores, supuestamente de uso comunitario. El precedente barrio Pegaso en Madrid (9) había ensayado ya esa combinatoria bloque alto, para las avenidas y engranaje hexagonal como tapiz urbano de los intersticios. El hexágono va a ser ampliamente utilizado porque permite ese sueño del agrupar edificios en Y, articulando espacios próximos. El ejemplo quizás más interesante próximo sea el de l Poblado Hifrensa para los empleados de la central Nuclear de Vandellòs que proyecta Antonio Bonet Castellana en los 70'.

Cuando visite Badia por primera vez en 1982 la complejidad y sombras de esos espacios vacíos diversos era exasperante. El parque de viviendas ofrecía una foto fija de lo que sería el futuro de esa ciudad. Badia acusaba un déficit importante de actividad de servicios y terciario, que se ubicaban en plantas bajas de manera aleatoria y precaria. La urbanización era inexistente si exceptuamos la vía anular. Los espacios públicos eran descampado o tierra de nadie; en algún caso un grupo de vecinos había colonizado alguna esquina con flores. A los 10 años de su construcción la singular Entidad Local creada ex novo para controlar políticamente el Barrio Mancomunidad Barberà-Sardanyola daba primeros signos de agotamiento. Porque a pesar de que iniciaba la construcción de equipamientos y la urbanización de alguna calle y el conjunto de bloques

permanecía erguido, amanecían primeros síntomas de degradación en las viviendas y presión vecinal por transformar las infinitas explanadas de tierra en servicios, plazas y jardines.

Cuando nos presentamos al concurso de ideas para el Plan especial (11) la situación urbanística estaba congelada. La propuesta imaginaba que esa foto fija podía cambiar, complicarse. A nivel general se trataba de enlazar Badia con la red viaria y ferroviaria del Valles a través de un nuevo eje que saltara la autopista y el río. La estrategia sobre el suelo ensaya superponer una clasificación del que inventara nuevos espacios de uso comunitario, y establece una nueva categoría de suelo semiprivado o comunitario de protección y control de las plantas bajas. Asignar suelo para nueva localización comercial que aumentara la actividad. Inventar, en definitiva, soluciones distintas para ese ángulo crítico de los barrios de bloques que es la entrega del bloque con el suelo. Dar complejidad al espacio que percibe el paseante, es decir el comprendido entre la cota 0 y la +6 metros. Porque en muchos barrios de bloques los usos de las plantas bajas sin comercios con las rejas de protección y la vasta extensa y infinita superficie de suelo público que cubre todos los recovecos, imposible de cuidar, ofrecen su imagen mas radical, quizás la menos atractiva. Por ultimo imaginar que Badia podía crecer en los terrenos que quedaban próximos al aeródromo y como la Mina, tener una periferia propia.

#### VIII.

El paisaje de estos barrios y ciudades es hoy el paisaje cotidiano de miles de ciudadanos. Y si hay múltiples formas de aproximarse a una ciudad, de intentar captar en un tiempo limitado su espíritu y embrujo, de intentar sumergirnos en esos lugares de los que no sabemos casi nada, que solo conocemos por planos, estadísticas, fotografías y artículos, también es posible sumergirse en los polígonos. Lugares de los que no hay cuadros pintorescos, porque nadie los ha pintado. En los comedores de las casas, donde viven miles de ciudadanos, cuelgan cuadros de otros paisajes - marinas o pueblos rurales, pósteres de la ciudad sólida central o de sus edificios emblemáticos- pero nunca dibujos o fotografías de barrios de bloques.

Solo quien sabe mirar con prejuicios puede recoger las imágenes y documentos de Badia que hace a PGRomero. Imágenes pueden contribuir a evocar una faceta particular, subjetiva, inédita, de una realidad que muchos solo conocen por fuera. Un trabajo que sin duda nos acerca a conocer las intimidades de esos barrios , a abrir el imaginario de esos lugares y a tomar partido, quizás o también, por esa ciudad de la indiferencia.

Maria Rubert

ps.

A modo de conclusion:

Hoy florecen otros bloques (más pintorescos) y otros perfiles (menos monótonos) en los perímetros de las ciudades, incluso en sus vacíos interiores, como antaño. La diferencia es que no hay hoy detrás de esos proyectos "de ciudad" ninguna relación con la fuerte demanda de vivienda a coste razonable que exige la situación económica actual, ni pretensión de nuevos ensayos tipológicos o constructivos, sino pura y dura programación económica. Ninguna idea urbanística apoya las intervenciones. Se trata de Operaciones igual o más especulativas que aquellas pero definitivamente alejadas de los problemas que presionan la sociedad actual. Puertas de ciudad, plazas simbólicas, barrios tecnológicos emblemáticos, apuntan a un horizonte que me parece mas segregado, menos urbano del que dibujaron los polígonos. Confiamos estar en un cambio de ciclo, mas que en la cresta de la ola..

---

#### Bibliografía :

Cau n 43 mayo junio 1977.

Hogar y Arquitectura n 95 1971

Jano n 21 1974

Jano n 37 1976

(1) esa palabra, extrarradio, utilizada ampliamente en la jerga urbanística de los 50' y 60'', concentra toda una declaración de intenciones urbanísticas, una idea de ciudad radial y de lo que fue su periferia nuclear).

(2) ver R Plunz, Housing in New York / revista UR n 3 Laboratorio de Urbanismo ETSAB Upc.) *slum clearance programs*)

(3) J Jacobs, Death and Life in Great American Cities 1961''

(4) Candilis, Jossic, Woods, 1962-1972,

(5) Amador Ferrer, Els polígons de Barcelona Ed UPC laboratoris d'Urbanisme 1996)

(6) El flanco de levante, con una ocupación débil en los años cincuenta, es objeto de una ordenación contundente desde el *Plan Comarcal de 1953*. Todo el sector de Sant Martí está prácticamente vacío en 1960', con la traza de Guipúzcoa (abierto en 1957) como único eje urbanizado. El plan parcial establece como pauta la superposición sistemática de la malla Cerda a todo el ámbito. Se establecen como ejes con edificación abierta la Gran Vía y Prim; La Diagonal interrumpe la trama de manzanas y dispone la edificación dando frente a la avenida. Todo el viario sigue la supermalla 3x3 que habían previsto en el Plan Macià y que será lo que hasta hoy mantenga la relativa poca permeabilidad del tejido.

Hay dos ejemplos relevantes por su dimensión y posición respecto a la ciudad consolidada: el barrio del Sudoeste del Besòs (1958, OECTU, E Giral i Ortet, P. López Iñigo, J. Puig Tornér, X Subías), en el sector levante, situado ocupando los terrenos de reserva previstos desde el plan Cerda para el bosque urbano a orillas del Besòs y el barrio de Bellvitge (90 Has, 12.000 habitantes 1968) en el extremo de l'Hospitalet; ambos enlazados por la Gran Vía a la ciudad y a todo el sector industrial que se estaba desarrollando. Estos polígonos tienen hoy una relación distinta, cómoda con la ciudad contigua. No se han soldado a la ciudad formal pero sí han establecido múltiples relaciones viarias, en los usos etc. Hoy Bellvitge es un barrio apreciado en Hospitalet: hay verde y aire, espacio. A pesar de sus sombras y de la difícil posición de las piezas comerciales y algunos equipamientos (que tanto tardaron en llegar) es un barrio central en su posición metropolitana. El Sudoeste, menos afortunado, es todavía singular en su estricto cumplimiento de la segregación de funciones, variedad tipológica y viario funcional. Piezas decisivas en el dibujo actual de una Barcelona Litoral, que se extiende linealmente sobre la Gran Vía y que han favorecido, indirectamente, la extensión de sus redes de transporte y contribuyen a hacer mayor la dimensión y estructura de la ciudad del ensanche.

Sin duda en el panorama de los polígonos de Barcelona destacan por el interés de su arquitectura el barrio de las viviendas del Congreso sobre el eje de Escorial y el polígono de Montbau (1957-65) OECTU plan Parcial G. Giraldez, P. López Iñigo, X. Subías), Segundo Sector M. Baldrich, A. Bonet Castellana, P. López Iñigo, J. Soteras) construido en la ladera de Collserola. A otra escala, insertados en tejidos urbanos más consolidados pero interesantes precisamente porque ensayan nuevas tipologías de alta densidad en piezas de tamaño relativamente reducido, son el grupo de Estrellas Altas (A. Bonet Castellana 19659) en Plaza de España o el grupo Escorial en Gracia (1952-55 Josep Ma Ribas i Casas, F. Mitjans, A. Perpiñá, O. Bohigas, J. Martorell, J. Alemany) un primer intento de propuesta alternativa a la manzana perimetral cerrada.

(7) En los años 1950' Baldrich ejerce como director de la oficina del urbanismo provincial. En este sentido la teoría urbanística que se expone en el Plan de Ordenación de la Provincia de Barcelona (J. Baldrich coord) muestra el contexto ideológico y la influencia directa derivada del regional planning y de su inspirador Rubio y Tudiuri desde los años 20 en Barcelona. Una apuesta por un urbanismo organicista, que busca el reequilibrio del territorio y el escalado en la organización urbana basada en la creación de comunidades célula capaces de articular la ciudad y el territorio. Los límites de las operaciones son básicos no solo porque enmarcan la célula sino porque también aluden a su dimensión y posibilidad de integración; un principio contrario a la extensión por crecimiento en continuidad (los ensanches decimonónicos). Al urbanismo del regional planning y las propuestas de los años 30 se suman la experiencia reciente de los primeros asentamientos New towns teorizados por el urbanismo anglosajón (GLC).

Una idea de urbanismo que tiene como preocupación fundamental la recuperación de una idea de equilibrio que el crecimiento por adición había roto, que incorpora el zoning pero sobre todo hace hincapié en la segregación del tráfico y en el papel del verde (no urbanizable) como garantía de discontinuidad. Y así ocurrió, se crearon verdaderos barrios cerrados donde la forma urbana garantiza la creación de microespacios y donde el verde como en los proyectos de I plan de Abercrombie o la circulación perimetral garantizan la contención y la no proliferación del modelo. En el fondo una idea que busca fijar la población en el territorio y evitar las fuertes consecuencias negativas de la inmigración a las ciudades (sic). "La realidad social urbanística de nuestras comunidades se caracteriza por el desequilibrio, resultante del hacinamiento humano en las grandes ciudades y la despoblación del campo. La inmigración causa del desmedido crecimiento de Barcelona se debe principalmente a razones económicas. Alejando las industrias de Barcelona y provocando una dispersión sobre la provincia y sobre la región, puede establecerse el equilibrio

del poblamiento ...". Los propietarios de terrenos, las empresas urbanizadoras y las corporaciones publicas están llamadas a realizar en plena cooperación la obra de mayor contenido social de nuestro siglo, que redimiría nuestros hermanos de la esclavitud de la gran ciudad y de la esclavitud del poblado mísero. Siguiendo la consigna de organizar los campos y urbanizar las ciudades que dio el urbanista español Cerdà...., debemos oponer a la ciudad metropolitana el binomio urbano/rural fundido en la ciudad comarca. Quiera Dios que las ciudades comarca puedan un día restablecer en nuestro país el añorado equilibrio urbanístico y social ". Todo un programa y una declaración de intenciones que, nos guste o no, ha modelado la provincia.

(8). Nuevo barrio Lull / Teulat. 1998 . J. Parcerisa , M. Rubert . Para Barcelona regional , Ayuntamiento de Barcelona, Ayuntamiento de Sant Adria.

(9) En el extremo sudoeste del ensanche la calle Alfons el Magnànim és el límite de les manzanas del pla d'I.Cerdà (1859). Allí debía comenzar la reserva forestal, el gran parque vinculado al río. Esta previsión de vacío ha permitido, des de los años 50, ubicar ahí todo lo que no cabia en la ciudad central : Se instalaron grandes infraestructuras (incineradoras, depuradoras, termicas) y servicios metropolitanos però tambien los polígonos d e vivienda masiva auspiciados por el plan de Urgencia social: el sudoeste del Besos primero construido en 1958 por los arquitectos Subias, López Iñigo, Giraldez y mas tarde la Mina que se construyo en dos etapas: El primer plan parcial de 1958 (Subías, López Iñigo , Giraldez, Ferrater Ducay , Arq. Y la urbanización de Serrratosa . plan Parcial de 1972 Equipo L35 (Galan, Honrubia, Mendoza y Murtra, Arqs.). En el plan Parcial Mina nueva se ensaya como en Badia la prefabricación y se ensaya también con una ordenación que fomenta la discontinuidad. Se trata de la aplicación de la idea de *Áreas ambientales* que buscan garantizar la expulsión del trafico de paso al perímetro.

(10) Plan Pegaso Madrid.

(11) Plan especial de Ciutat Badia. O Clos, J. Parcerisa, M Rubert de Ventós.

---